

EL FUTURO DE LA IGLESIA CRISTIANA

“Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Mateo.16:18

Pastor Oscar Arocha

8 de Octubre, 2006

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, Republica Dominicana

En los últimos tiempos se ha estado regando en el mundo religioso una corriente pesimista con relación al futuro de la Iglesia. Algunas voces populares han estado exhortando que los miembros abandonen sus congregaciones, que se reúnan en grupos pequeños para esperar de los Cielos al Señor, porque el final de la Iglesia será de abandono o derrota. Sacan su conclusión de un error teológico; dicen que cada dispensación del pueblo de Dios en la tierra termina en derrota. La tendencia de tales presagios tiene el indeseado defecto de apagar el celo de la Iglesia. **Pregunta:** ¿Es eso cierto? No, y esto por dos razones: La promesa de Cristo: “Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. Y lo segundo, que el Nuevo Pacto no tiene fallos. Es cierto que los incrédulos irán de mal en pero, pero no así la Iglesia, serán transformados de gloria en gloria, o que está predicho por el Señor Jesús que la victoria es de Su Iglesia combatiente.

El verso puede ser desglosado en tres: Uno, Las Premisas: “tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia”. Dos, Las promesas: “edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” Tres, Los propósitos: “también te digo, que tú eres Pedro”. En esto estaremos siguiendo a Sam Waldron.

1. Las Premisas del Texto

Leamos de nuevo: “Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella”. Hagámosle dos preguntas: ¿En que sentido es dicho que Pedro es la roca de la Iglesia? Y ¿A cuál Iglesia se refiere el verso?

¿En que sentido es dicho que Pedro es la roca de la Iglesia? El papismo no se cansa de usar este texto para querer y no poder, probar que el Papa es el vicario o representante de Cristo en la tierra, que es la cabeza de la iglesia. Sin embargo tal deducción asume dos asuntos sin fundamento: Que Pedro tuvo sucesores que heredaron su posición como roca de la Iglesia; Pedro fue un apóstol, pero no tuvo sucesores. Lo otro es que Pedro fue obispo de Roma, pero la Biblia no menciona tal cosa. Además que usan el término obispo en sentido contrario a lo que enseña la Biblia. Además se infiere del texto, que Pedro sería la roca de la Iglesia en el sentido de su confesión de fe, no tanto de su persona. Esa confesión es el fundamento de la fe verdadera, de Pedro y todo

verdadero Creyente: "Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente." (v16). Lo cual concuerda con este otro: "Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo." (Ro.10:9). Esto es, que nadie puede ser salvo a menos que crea que el Señor Jesús es Dios manifestado en carne. Más aun, el fundamento o roca de la Iglesia de Dios es reestablecido así: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo." (1Co.3:11).

Ahora bien, es cierto que la Iglesia tiene un fundamento apostólico; esto es, que Jesús escogió un grupo de entre Sus seguidores, los cuales fueron los apóstoles, a quienes encargó enseñar el Evangelio. Estos hombres fueron dotados de una enseñanza infalible por el poder y unción del Espíritu Santo. Esto hizo que la verdad se mantuviese, o no fuese engañada por las estratagemas del Enemigo, en tal sentido la roca no fue sólo Pedro, sino todos ellos, como está escrito: "Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (Efe.2:20). Esto responde la primera pregunta.

¿A cuál Iglesia se refiere el verso? Se desprende que se trata, no de una Iglesia local como sería la de Roma, sino de Su Iglesia Universal, la cual es edificada de entre todas las naciones hasta el fin del mundo. Aun siendo una iglesia invisible s fundada sobre algo visible. La Iglesia universal es inseparable de una local, ya que la local es su manifestación entre las naciones. Veamos estos dos versos: "Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano... Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos." (18:17, 16:19). En términos particulares la local posee las llaves del reino. Dicho de otro modo que la Iglesia universal encuentra su manifestación o expresión visible por medio de las locales, nótese: "Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad... Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén." (1Ti.3:15, Mt.28:20).

2. LAS PROMESAS DEL TEXTO

Leamos: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella" (v18). Se ven dos promesas: Una de edificación: "Edificaré mi iglesia", y otra de triunfo o total victoria: "Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella".

Una Promesa de edificación

Al mundo evangélico de hoy día este verso es muy familiar, se aprende desde los primeros pasos de nuestro andar Cristiano, y si antes de conocer a Dios fuimos del papismo, lo habíamos oído muchas veces. Pero pongámonos en los zapatos de los discípulos en aquellos tiempos, al oír de la edificación de una Iglesia, cuando en todo el AT no encontramos mención de tal cosa, o que para ellos sería extraño que el Mesías

esperado mencione asuntos que aparentemente, no estaban profetizados. Se dice de ese modo, porque la profecía sí menciona que el Mesías habría de levantar un Reino, dicho de otro modo, que la Iglesia sería el reino anunciado. Dos textos prueban esta afirmación: "Para siempre confirmaré tu descendencia, Y edificaré tu trono por todas las generaciones. Selah Celebrarán los cielos tus maravillas, oh Jehová, Tu verdad también en la congregación de los santos." (Sal.89:4-5). El mismo concepto de la promesa del Señor Jesús, aunque en otros colores. El otro texto: "Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto." (Isa.9:7). Algo más, que el contexto hace más claro la conexión del asunto: "Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos." (v19). El pasaje es muy consolador, ya que Jesús, no dice que la Iglesia sería construida, sino que proclama: "Yo edificaré mi iglesia". Recordemos, pues, y no olvidemos, que la Iglesia es Suya, no nuestra. No es de sus oficiales ni de sus miembros, sino del Señor Jesús.

Una Promesa de total Triunfo

Leamos: "Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Dos preguntas surgen sobre esta promesa: ¿Qué significa "Las puertas del Hades"? y la otra: ¿La imagen de esta Iglesia es defensiva u ofensiva?

Pregunta: ¿Qué significa "Las puertas del Hades"? Cuando la Biblia habla del Hades lo hace figuradamente, o significa el lugar de la muerte o la tumba. Además se refiere al lugar del castigo del pecado después de la muerte. El Hades y la muerte son los últimos y grandes enemigos del pueblo de Cristo que han de ser vencidos: "Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte." (1Co.15:25-26). Así que, "Las puertas del Hades" se refieren a todo lo que se opone a la edificación del reino de vida y paz del Señor Jesús. O todos los enemigos del Reino de Cristo.

Pregunta: ¿La imagen de esta Iglesia es defensiva u ofensiva? Leamos nuevamente: "Las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". De primera impresión parece decir que la Iglesia estaría siendo atacada, pero que no podrían contra ella o que ella vencería contra sus enemigos, lo cual indicaría que se estaría defendiendo, o a la defensiva. Esto se entendido por no pocos teólogos, y por gran tiempo. Sin embargo, cuando se examina el significado de la palabra y su sentido teológico se concluye que la acción de la Iglesia es ofensiva, es un ataque contra el enemigo, y que lo vencería. Hay dos razones para concluir así:

Una Iglesia de guerra. Cuando se lee el AT podrá notarse que el pueblo de Israel fue muchas veces reunido como una asamblea o iglesia para adorar: "Y toda la multitud adoraba, y los cantores cantaban, y los trompeteros sonaban las trompetas; todo esto duró hasta consumirse el holocausto... Y volviendo el rey su rostro, bendijo a toda la congregación de Israel; y toda la congregación de Israel estaba de pie." (2Cró.29:28; 1Re.8:14). Pero esta palabra asamblea o congregación (Gr. **ekklesia** ekklesia LXX)

también es usada cuando Israel es llamado como Iglesia para la guerra. Así que, en la mente de los discípulos la idea no era adorar, sino salir a pelear o como una Iglesia para la guerra. Tres textos lo confirman: "Y los jefes de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel, se hallaron presentes en la reunión del pueblo de Dios, cuatrocientos mil hombres de a pie que sacaban espada... Y dijeron los hijos de Israel: ¿Quién de todas las tribus de Israel no subió a la reunión delante de Jehová? Porque se había hecho gran juramento contra el que no subiese a Jehová en Mizpa, diciendo: Sufrirá la muerte... Su alabanza sea en la congregación de los santos... "Exalten a Dios con sus gargantas, Y espadas de dos filos en sus manos" (Jue.20:2, 21:5, Sal.149:1,6).

Significado de prevalecer. Es este: "Ser fuerte en detrimento de otra persona, o prevalecer contra." Detrimento significa en disminución o deterioro de quien uno ataca. Lo que tiende a confirmar que la imagen es ofensiva no defensiva. O que Jesús estaría diciendo que la Iglesia avanzaría en disminución del reino de las tinieblas o de los enemigos de la edificación de Su Iglesia. Dos pasajes lo ilustran: "Edificó también Uzías torres en Jerusalén, junto a la puerta del ángulo, y junto a la puerta del valle, y junto a las esquinas; y las **fortificó**... Después con ánimo resuelto edificó Ezequías todos los muros caídos, e hizo alzar las torres, y otro muro por fuera; **fortificó** además a Milo en la ciudad de David, y también hizo muchas espadas y escudos." (2Cró.26:9,32:5). Además de eso, la misión del Señor Jesús fortalece el sentido que la imagen de Su Iglesia es ofensiva: "Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo... ¿Cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa." 1Jn.3:8, Mt.12:29). En otras palabras: Que la Iglesia de Cristo seguirá derribando o prevaleciendo contra las ciudades fortificadas de las tinieblas. Ella triunfará.

3. LOS PROPÓSITOS DE ESTAS PROMESAS

Pregunta: ¿Por que dijo esto a Pedro y los apóstoles? Para estimularlos. Recordemos que fueron dichas a Pedro el impetuoso, miedoso y débil. Entonces esto fue escrito no sólo para Pedro, sino también para nosotros, porque somos más impetuosos, débiles y miedosos que él. Pedro es el ejemplo sumo de un Creyente débil al objeto de los ataques del Enemigo. Volvamos a leer el verso para destacar este consuelo: "Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". Esto es, que siendo Pedro un hombre débil, muy débil, pero su confesión de fe por Gracia, le hizo objeto de las misericordias de Cristo, y que por el amor de Jesús sería hecho una roca en base esta promesa. O que ellas son para ti y para mí.

Lecciones

1. Hermanos: Rechacemos con fuerza la idea pesimista del futuro de la Iglesia. Lejos de apatía, desgano o flaqueza, saquemos fuerzas de debilidad mirando con fe estas promesas. Entonces lo que debemos hacer es cantar, deleitarnos en Cristo y nadie más, que digamos con sincero corazón: "Me glorío en Jesucristo/..." (Himno #239).

2. Hermanos: Sigamos adelante en la gran obra de expandir las fronteras del Reino de Cristo. Recordemos que somos soldados de una Iglesia guerrera, estamos siempre en pie de lucha; llamados a ser una Iglesia comprometida de corazón en la obra misionera. Una Asamblea que diga ser de Cristo y no sea misionera, no es de Cristo, o no estaría oyendo Su voz que manda a saquear las puertas del Enemigo, porque ya El las derribó con su Obra en la Cruz: "Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén." (Mt.28:18-20).

3. Hermano: La iglesia universal se expresa por medio de las iglesias locales como recipiente de las promesas de Cristo. Si alguno quisiera servir a Dios en este mundo, es necesario que lo haga por medio de su servicio en la Iglesia local. No decimos que Dios no bendice las organizaciones para eclesiásticas, lo hace a pesar de sus imperfecciones, sino decimos: Que el Señor Jesús no fundó asociaciones, o grandes instituciones, sino que Su amor, entrega y promesas fueron para Su Iglesia: "Yo edificaré mi iglesia". El no estableció otra empresa sino Su Iglesia, y esto es desde tiempo antiguo, óyelo con fe. "La porción de Jehová es su pueblo; Jacob la heredad que le tocó. Le halló en tierra de desierto, Y en yermo de horrible soledad; Lo trajo alrededor, lo instruyó, Lo guardó como a la niña de su ojo." (Det.32:8-10). Hay muchas naciones, pero desde hace ya mucho tiempo que Su Iglesia estaba en su mente, y llegado el momento ejecutó la obra de redención por ella. Nos halló en tierra del desierto espiritual de éste mundo, no había ningún fruto para Dios, y dentro de Su Iglesia nos instruye, y nos guarda celosamente para el día de Gloria; como el hombre cuida sus ojos, guarda Su Iglesia.

4. Hermano: No te sorprendas de sentir cansancio como un soldado que está en guerra. Si en alguna oportunidad así sientes, entonces recuerdas que es allí donde más necesitarías aplicar en tu vida las promesas del Señor Jesús. Los sentimientos de un soldado suelen ser abatimiento, desgano, miedo, desilusión, quejas contra sus compañeros, desorientado, protegido, etc. Eso es parte de la verdad del Evangelio, eres soldado de Cristo, y el enemigo de continuo te estaría atacando. Estás en medio de una batalla.

5. Hermano: No olvides, que la edificación de la Iglesia es obra exclusiva del Señor Jesús. Cuando un soldado se prepara para ir a la guerra de lo primero que se asegura es ir bien armado, entonces sale a pelear. Eso aplica a nosotros, que al emprender la lucha, no mires tus propias fuerza o armas, sino levanta tu corazón con fe en la promesa: "Yo edificaré mi iglesia... Por tanto, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe." (Hebr.12:2). Aunque gastes tu vigor, tu dinero, tus esfuerzos, por el bien de tu alma y la gloria de Dios, no olvides, que la Iglesia no es tuya. Así que, vístete de humildad y rehúsa pensar que tú pudieras edificarla. El más grande de los teólogos que haya existido o que pueda existir, no puede hacer esta gran obra. Digamos, pues, una y otra vez: Señor la Iglesia es tuya, y sólo tú puedes edificarla: "Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de

abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número era millones de millones, que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza..” (Apo.5:9-13).

AMEN